**El Quad 2.0: ¿La alianza que permitirá contrarrestar a China?**

**Autores: Yahaira Quintero Diaz, Claudeth Ospina Venegas y Franchesca Collante Sobrino**

**Estudiantes de Relaciones Internacionales y Miembros del Grupo Estudiantil CERI**

**Universidad del Norte**

**Correos:** **qyahaira@uninorte.edu.co****,** **oclaudeth@uninorte.edu.co** **y** **fcollante@uninorte.edu.co**

**Tipo de Artículo:** Este artículo es de divulgación y se encuentra enmarcado en el ámbito de la cooperación entre el CERI (Comité Estudiantil de Relaciones internacionales de la Universidad del Norte) y la Red Intercol.

**Resumen:** El presente artículo busca explicar la naturaleza del foro Quad en el sistema internacional, sus miembros y la relevancia de China con estos países**.** Se habla de una nueva versión del Quad o Quad 2.0, un resurgimiento de la alianza de India, Japón, Australia y Estados Unidos para contrarrestar la expansión de China en la región de Asia pacífico. Lo anterior motivado por los conflictos y tensiones geopolíticas en la zona, y que aunque Estados Unidos, no pertenezca a ella, ostenta mucha relevancia e influencia. El panorama actual frente a la pandemia presenta nuevos retos y oportunidades, que China ha venido aprovechando muy bien y ha mostrado la no eficiencia de esta alianza. Los países del Quad intentan institucionalizar el foro y así, buscar medidas eficaces para la consecución de sus objetivos.

**Palabras clave:**

Quad, Foro, China, Geopolítica, Estados Unidos

**INTRODUCCIÓN** :

Después de muchos años de idas y venidas, en 2017 Estados Unidos, India, Japón y Australia revivieron el Diálogo de Seguridad Cuadrilátero (Quad), ahora 2.0, y afianzaron más que nunca sus relaciones diplomáticas (Chai, 2019), situación que este año con el panorama actual cobra más sentido que nunca. El Quad aparece ya como una unión diplomática global que se ha determinado en el Indo-Pacifico, aun cuando solo hagan parte formalmente cuatro países, y le sobrevengan múltiples críticas por la precariedad de su gestión. Sin embargo, para China el fortalecimiento y solidificación del foro supone una gran angustia en su política exterior e intereses geopolíticos, debido a que este podría configurar una amenaza a su posición como potencia en la zona.

El presente artículo tiene como objetivo mostrar una visión general del Quad, analizando el impacto de este foro en las dinámicas internacionales actuales y su capacidad para contrarrestar, o no, el poderío de China en la región. En este sentido, se pretende explicar el origen del foro, las motivaciones de cada miembro en cuanto a su relación con China para hacer parte del mismo, el papel protagónico de EE.UU, la situación actual y las prospecciones a futuro.

**DESARROLLO**

**ORÍGEN DEL QUAD**

El QUAD tiene sus raíces mucho antes de lo que se imagina, los 4 países miembros del foro tuvieron un primer acercamiento en 2004 al crear el “Tsunami Core Group”, una agrupación *ad-hoc* que surge para responder al tsunami del Boxing Day en este año. A pesar que el foro se disolvió al resolverse la situación, este grupo ya se perfilaba como exitoso para abordar las cuestiones de la región (Buchan y Rimland, 2020).

Ahora bien, según Buchan y Rimland (2020) para 2006 los intereses de estos cuatro países y sus capacidades se vieron acompañadas de un componente ideológico, cuando el entonces candidato a primer ministro japonés, Shinzo Abe, propuso un “arco de libertad y prosperidad”, es decir una red de Estados encaminados a promover la libertad y la prosperidad en la región.

Así, para 2007 se consolidó el QUAD, como un foro internacional que velaría por los intereses de la región del Indo-Pacifico. En razón de la inestabilidad que presentaba la región, la politica exterior de cada uno de los 4 miembros del foro “coincidieron” para asegurar una región libre y un Indo-Pacífico abierto, en el que se tomaron acciones en común para un sistema que se basara en normas y una lucha contra el terrorismo. Si bien esta iniciativa se acercó a ciertos debates y a unos objetivos militares, la preocupación por la seguridad que suponía desestabilizar el orden impuesto por China hizo que los cuatro países pronto comenzaron a distanciar el diálogo (Buchan y Rimland, 2020).

Ahora bien, para 2017, y luego de un ardúo trabajo en las relaciones bilaterales y trilaterales entre sus miembros, el Quad “volvió a la vida” y empezaron a reunirse cada dos meses, con el objetivo de preservar el libre mercado a manera de contrapeso para China, la democracia y el derecho internacional. Tiene como estrategia conformar un valor geopolítico fundamental al gradual ascenso de la influencia de China y la presencia que este tiene en Eurasia y África. (Castellanos, R. 2020)

Los países que conforman la alianza se siguen confrontando para definir el carácter de su colaboración, a pesar de estar de acuerdo en que es lo que quieren defender. Según Castellanos, R. (2020), el Quad es un foro ya que sirve como facilitador del diálogo y motiva la cooperación entre estos cuatro Estados, a pesar de que no tiene una estructura definida o normas para su funcionamiento. Gracias a esto tiene baja eficacia, y los otros países asiáticos no lo ven como una gran alternativa expansiva.

**RELACIÓN DE CHINA CON CADA PAÍS**

Como ya se ha dicho, el Quad tiene como principal objetivo asegurar la estabilidad y prosperidad de la región, esto posiciona a China como la amenaza principal siendo el actor que más desestabiliza la zona. Es por esto que, el hecho que el Quad este formado por India, Japón, Australia y Estados Unidos, ilustra una realidad de tensiones principalmente con China. En este orden de ideas, para comprender el contexto bajo el cual resurge el Quad se hace necesario entender cómo se encuentra la relación entre estos países en la actualidad.

En primer lugar, Australia ha tenido una relación tensa que ha escalado en este 2020, en donde se han visto varias confrontaciones. Ha sido un conflicto que ha llegado a afectar las relaciones comerciales que existen entre estos dos países. China ha reclamado situaciones de discriminación contra los estudiantes chinos que se van a estudiar a Australia, y desde la pandemia se han señalado varios abusos en Australia a personas que tienen características asiáticas. La relación ya no está determinada sólo por el comercio, sino por una visión severa que emerge ampliamente dentro de este país que abarca todo el continente: que Beijing representa una amenaza para la democracia y la soberanía nacional de Australia (Needham, 2020).

En cuanto a la relación entre China e India este año se han visto conflictos,puesto que estos dos países fronterizos han tenido desacuerdos en la región del Himalaya recientemente."Tanto el presidente de China, Xi Jinping, como el primer ministro de la India, Narendra Modi, han obtenido apoyo público en gran parte sobre el nacionalismo y una promesa de grandeza futura. Esto a menudo se traduce en una retórica agresiva, particularmente cuando se usa para una audiencia nacional" (CNN, 2020).

En cuanto a la relación entre China y Japón, según Shin (2020), los dos países han tratado de mantener su alianza a pesar de los conflictos que anteriormente han tenido, para China es importante mantener lazos con Japón debido a que la relación ha empeorado con Estados Unidos.

Por otra parte, un punto clave para entender la conformación del QUAD es la relación de China con Estados Unidos. Desde hace algún tiempo el posicionamiento de ambos países como potencias mundiales ha dejado una relación muy tensa entre ellos. De este modo, las disputas entre estos dos por lograr un mayor posicionamiento a nivel mundial han alcanzado todos los ámbitos posibles, y hoy giran en torno principalmente a dos factores: geopolítico y económico, este último incluyendo el comercial y tecnológico. Incluso, según Walter (2020), esta se ha caracterizado por la confrontación y los pocos esfuerzos de las dos partes para reducir las tensiones existentes. De ahí que la Casa Blanca, en su momento, haya un poco más que apoyado esta iniciativa que pretendía lograr equilibrar el poder al contrarrestar el ascenso de China en la región. Hoy por hoy las tensiones son más que latentes, solo por mencionar la guerra comercial, la disputa geopolítica por los territorios del mar de Asia meridional, y la competencia tecnológica entre Huawei y Apple.

Bajo este panorama y con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2017 se enmarca la vuelta en vida que está experimentando el QUAD desde hace unos años pero que en estos momentos marca un punto de inflexión muy relevante. Así, una de las primeras decisiones de Trump fue sacar a su país del Tratado Transpacífico, debilitando el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Este tipo de alianzas habían sido recientemente consolidadas por Obama en la administración anterior y suponían una estrategia, que al igual que la de Trump, pretendía detener a China (González, 2019). En este sentido, Trump no abandonó la lucha contra China, sino que pretendió fortalecerla desde otro ángulo: el QUAD. Esto, acompañado con tres potencias caracterizadas por sus estrechas relaciones con dicho gobierno (González, 2019).

Bajo este contexto, debe entenderse que Estados Unidos posee una tradición histórica ligada a afianzar sus intereses en el pacífico, donde el reciente ascenso de China, la amenaza norcoreana y otro desafíos la han convertido en una prioridad absoluta para la Casa Blanca (Mourelle, 2019). Incluso según Castellanos (2020) “Mike Pompeo, secretario de Estado de la Administración Trump, declaró en octubre de 2019 que el Quad será la alianza que mantendrá a China “en su sitio” en el orden internacional”. Esta afirmación no hace más que afianzar las tensiones entre ambos países y dejar un ambiente de zozobra, donde el Gobierno de Xi puede percibir al Quad como una amenaza, posicionándose como un cerco a su expansión regional (Castellanos, 2020).

**PANORAMA ACTUAL**

Con respecto a lo que sucede en la actualidad, China continúa teniendo el control en Asia y la zona del Pacífico. La crisis económica que se deriva de la pandemia del COVID-19 y la falta de coordinación global para mitigar sus efectos son una ventana de oportunidad para la expansión y consolidación del gigante asiático en la región de Asia-Pacífico. De acuerdo a Anil Jai Singh (2020), “se ha presentado una oportunidad de oro con la pandemia COVID-19, que está devastando poblaciones y economías y ha expuesto vulnerabilidades en naciones, grandes y pequeñas, ricas y pobres”, refiriéndose al QUAD y a lo ventajoso que podría ser este momento para trabajar colectivamente y ofrecer alternativas de solución para los problemas en esta región. No obstante, China ha sido quien capta las demandas y vulnerabilidades de la propagación del virus para ofrecer apoyo a los demás países. Evidencia de ello es que su economía es una de las pocas que ha soportado la recesión (Banco Mundial, 2020).

Como se mencionó previamente, China va tomando cada vez más fuerza y se debe a que ha venido resolviendo los problemas en la zona con agresividad y acción. Este escenario insita a la cooperación en términos de seguridad y militarización a los países que conforman el QUAD. Por ejemplo, el conflicto indochino por el Estrecho de Malaca, las acciones anti diplomáticas en el Mar Meridional que afectan a Japón, las disputas económicas y tecnológicas con los Estados Unidos, y las tensiones con Australia, han puesto a estos países a la defensiva (Bhatia R, 2020). Hay evidencias que China ha querido disuadir esta posible amenaza militar; es por esto que, este país ha presionado a Australia para desvincularse del QUAD. Como efecto contrario, “se ha dado un giro a su política exterior en lo que respecta a las capacidades de defensa en el Indo-Pacífico, invirtiendo 270,000 millones de dólares australianos (196,000 millones de dólares) en una actualización estratégica para las fuerzas de defensa de Australia” (Kelly-Clark V, 2020).

Después de la reanudación de los foros en 2017 y hasta inicios de 2020, las reuniones del Foro Quad seguían siendo poco eficaces y no muy exigentes. Pero desde la pandemia, este diálogo de seguridad cuadrilateral ha mostrado interés por fortalecerse e institucionalizarse (Voice of America, 2020). A inicios de año, se realizó una sesión por videoconferencia para puntualizar temas relacionados al COVID-19 y este septiembre, los ministros de Relaciones Exteriores de los países se reunieron en Tokio. Ambos acercamientos denotan la intención de Estados Unidos por colectivizar los esfuerzos y cumplir los objetivos del QUAD, labor que se hace muy difícil ya que Japón, Australia e India continúan teniendo importantes relaciones político-económicas con China (Voice of America, 2020).

**PROSPECCIONES**

A partir de este punto debe establecerse que, mucho es lo que se ha dicho acerca de la intención y futuro del QUAD: que es la es la génesis de una "OTAN asiática", que es una red para contener el ascenso de China, o que es simplemente un grupo dispar de países que nunca se unirán detrás de una visión estratégica común (Buchan, y Rimland, 2020). Sin embargo, estos factores deben ser considerados para poder brindar un acercamiento a lo que podría deparar a esta alianza.

En primera instancia y a raíz de todo lo mencionado con anterioridad, puede asegurarse que el Indo-Pacífico ha inspirado grandes debates en los últimos años, pero ha sido la crisis actual producida por el COVID-19 la que supone un reto que hace necesaria la estabilidad, seguridad y prosperidad de la región (Bhatia, 2020). Así, son muchos los analistas que sugieren y aseguran que el desequilibrio provocado por China, quien no está dispuesta a seguir el derecho internacional y las normas de la diplomacia, debe contrarrestarse con una estrategia de carácter militar. En medio de esta situación, se posiciona el Quad como la alianza perfecta para convertirse en la OTAN asiática. Incluso, según asegura Antonopoulos (2020) “el subsecretario de Defensa de Estados Unidos, Stephen Biegun, dijo que Estados Unidos quiere que las relaciones de defensa con India, Japón y Australia, conocidas como "el QUAD", se asemejen más al Tratado del Atlántico Norte”. Es decir, no sería de extrañar que EE.UU con sus ansias de sobreponerse a la creciente influencia China, consolide lo que hoy se encuentra solo en intenciones.

Sin embargo, los propósitos estadounidenses pueden verse obstaculizados por varios factores, entre estos se encuentran los que establece Castellanos (2020):

[..] la falta de alineamiento en las políticas exteriores de los cuatro miembros del Quad hace imposible avances de mayor calado. La ausencia de instituciones y de acuerdos estratégicos comunes, más allá de la cooperación, restan efectividad al proyecto. Además, resulta difícil imaginar una alianza que promueva un Indo-Pacífico libre y abierto sin contar con los países del sudeste asiático. Los miembros de ASEAN, cada vez más dependientes de China, serían la bisagra que el Quad necesita para unir los dos océanos.

En este sentido, a pesar de los crecientes intereses de todos los países por contrarrestar a China y de la situación actual que nos ha dejado el escenario del COVID-19 el Quad debería tomar medidas internas que le permitan una organización consolidada y con mucho más apoyo de la región, para así si poder posicionarse como la “OTAN Asiática”.

**CONCLUSIÓN**

En razón de todo lo mencionado puede afirmarse que, desde su creación, el Quad es una alianza para detener el fortalecimiento de China en la región del Indo-pacífico, pero con resultados pocos tangibles. El Gigante es cada vez más fuerte y, la poca alineación y coordinación de políticas y planes entre los cuatro miembros no ha podido aplacar esta situación. Sin embargo, el contexto producto de un expansionismo de poder cada vez más alto y con acciones más contundentes de parte de China y los deseos profundos de Estados Unidos de realizar un contraataque al posicionamiento chino, aumentados con la llegada de Tump a la Casa Blanca, fueron los elementos esenciales para revivir el Quad 2.0. Esta situación se agudiza con el Covid-19 y suponen un reto enorme para la alianza. Lo cierto es que, es necesaria una acción contundente y coordinada de los cuatro países para poder acercarse siquiera a ser un contrapeso importante para China. Si esta alianza no toma las medidas correctas, la vuelta en vida del Quad 2.0 no sería más que un *strike* en su historia y podría estar cerca de una nueva decadencia.

**BIBLIOGRAFÍA**

Antonopoulos, P. (2020). US wants to convert QUAD into “Asian NATO”. [Estados Unidos quiere convertir QUAD en la “OTAN asiática”]. *Brics information portal.*

Banco Mundial. (2020). Asia oriental y el Pacífico: Los países deben actuar ya para mitigar la crisis económica derivada del brote de COVID 19. Comunicado de Prensa. *Banco Mundial.*

Bay, A. (2020). Para China el Quad es un doble golpe diplomático y militar. *La Gran Espoca.*

Bhatia, R. (2020). Quad, China and the Indo-Pacific churn [Quad, China y la rotación del Indo-Pacífico ]. *Gateway House.*

Bhatia, R. (2020). Quad, China and the Indo-Pacific churn. *Gateway House.*

Buchan, P., Rimland, B. (2020). Defining the Diamond: The Past, Present, and Future of the Quadrilateral Security Dialogue [Definición del diamante: pasado, presente y futuro del diálogo cuadrilátero sobre seguridad]. *Center For Strategic & International Studies.*

Castellanos, R. (2020). Quad, la alianza para frenar a China en el Indo-Pacífico. *El Orden Mundial.*

CNN. (2020). La disputa entre China e India: esto es lo que sabemos de la tensión en una de las fronteras más largas del mundo. *CNN español*.

González, F. (2019). El Quad contra China. *Firmas Selectas*.

Kelly-clark, V. (2020). Los países del Quad podrían formalizar un arco de la democracia en el Indo-Pacífico. *La Gran Época.*

Mourelle, D. (2019). La apuesta de Estados Unidos por Asia-Pacífico. *El Orden Mundial.*

Needham, K. (2020). Australia faces down China in high-stakes strategy. *Reuters Investigate.*

Shin, K. (2020). El nuevo Gobierno de Japón y sus relaciones con China. *Nippon.*

Singh, A. (2020). The Quad and the Pandemic: A Lost Opportunity? *The Diplomat.*

Voice of America. (2020). In Tokyo, Pompeo Touts Quad Forum as a Way to Counter China. *Asiapacificnews.net*

Walter, M. (2020). China and U.S. Relations. *CGTN.*